

La noción de mediación semiótica en el enfoque constructivista vygotskiana

*Rudecindo Ramírez González**

Resumen

Este artículo ofrece una mirada sobre la noción de mediación semiótica en el enfoque constructivista vygotskiana. En primer lugar, se determinan los conceptos generales y algunas nociones específicas del constructivismo descrito en un mapa conceptual y se presentan los enfoques relevantes constructivistas. Seguidamente se señalan los aspectos de gran importancia ocurridos en la vida de Vygotsky en su país, así mismo, las ideas básicas contempladas en su teoría general de la psicología sociocultural e histórica y su nexa con la psicología cognitiva y, las nociones de mediación semiótica llamados mediadores simbólicos de las relaciones sociales de los individuos desde que nacen hasta su edad adulta. Como conclusión se presenta una interpretación sobre la mediación simbólica utilizados como instrumento de organización y de control del comportamiento humano y se indican algunas perspectivas de investigación.

Palabras clave: Simbólica, mediación semiótica, constructivismo, cognitiva.

The Notion of Mediation Semiótica in the Focus Constructivista Vygotskiana

Abstract

This article offers a look on the notion of mediation semiotic in the focus constructivista vygotskiana. In the first place, the general concepts and some specific notions of the constructivism are determined described in a conceptual map and it is presented the focuses outstanding constructivistas next the aspects of great importance they are pointed out happened in the life of Vygotsky in their country, likewise, the basic ideas contemplated in their general theory of the sociocultural and historical psychology and their nexus with the cognitive psychology, and the notions of mediation semiotic called

* Magister en etnolingüística, profesor asociado de la Universidad de La Guajira.
Correo electrónico: rudera9@hotmail.com

symbolic mediators of the social relationships of the individuals since they are born until their mature age. As conclusion an interpretation is presented on the symbolic mediation used as organization instrument and of control of the human behavior and some investigation perspectives are indicated.

Key word: Symbolic, semiotic mediation, constructivism, cognitive.

Introducción

El tema de ensayo: "La noción de mediación semiótica en el enfoque constructivista vygotskiana" surge en el marco del desarrollo del Seminario de Constructivismo I realizado dentro del Programa de Doctorado en Ciencias Humanas de la Universidad del Zulia, correspondiente al segundo semestre del año 2007. Este ensayo tiene como objetivo la de analizar la noción de mediación semiótica, vista desde la teoría de Vygotsky.

En el desarrollo del ensayo se explica de manera puntual la función de mediación semiótica en la construcción del conocimiento humano a la luz de la postura vygotskiana. De los conceptos que se conocen sobre constructivismo en la actualidad, fue tenido en cuenta la de Carretero (1993), y se determinan los diferentes contextos y orígenes del constructivismo; se mencionan acontecimientos interesantes en la vida de Vygotsky, ocurridos durante su carrera profesional y en su actividad científica y social. Por cuanto es tan extenso la teoría vygotskiana, no era posible llevar a cabo un análisis en su totalidad, pero si una parte de ella, en especial lo referente a la sociabilidad del hombre, condesadas en su conocida teoría de la psicología sociocultural, inscrita en el contexto de la psicología cognitiva.

Para la construcción y elaboración del presente trabajo, fue necesario seleccionar varios textos de lectura sobre el tema constructivismo, algunos de lingüística general y de semiótica, los cuales se constituyeron en marco de referencia de gran utilidad para una mejor comprensión del tema en cuestión. También, las exposiciones, explicaciones e ilustraciones dadas en el aula de clases por parte de la doctora Maria Elena Febres-Cordero B., profesora del seminario, fueron sin duda alguna, aporte fundamentales para la comprensión y asimilación del tema constructivista.

1. Conceptos y enfoques del constructivismo

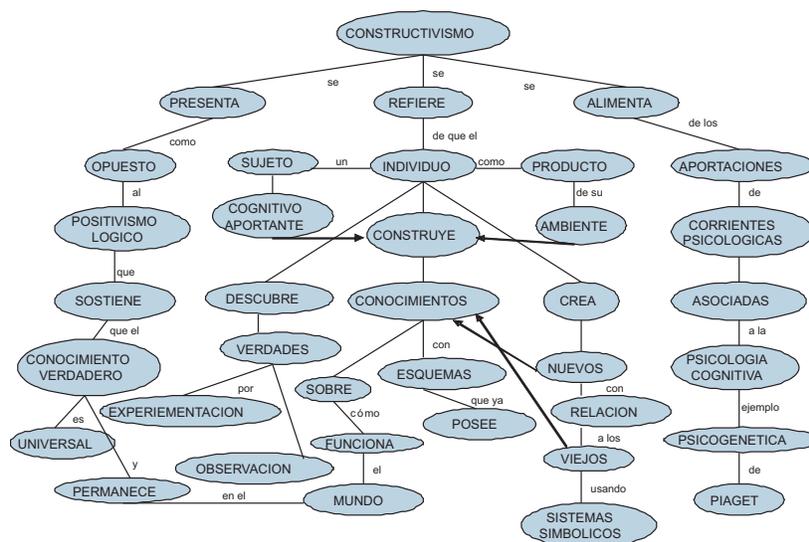
1.1. Conceptos

En el mundo moderno las instituciones de educación superior implementan conceptos y teorías, cuyo contenido son considerados de innovación y de actualidad, a fin de favorecer la formación profesional de sus estudiantes. El constructivismo como teoría es, sin duda alguna, un aporte novedoso en nuestro tiempo y aplicado con gran auge, sobre todo, en los planteles de educación básica secundaria. Su contenido y su práctica han sido estudiados y explicados con mesura profundidad por cierto número de investigadores desde diferentes disciplinas científicas. En el

ámbito de la comunidad científica, notables investigadores se han ocupado con interés en la tarea de expandir esta teoría, con la finalidad de mejorar la formación integral del hombre moderno como un ser individual y social, a través de la mediación de las habilidades lingüísticas.

El concepto del constructivismo tiene una variedad de anotaciones en las llamadas ciencias humanas. Así, la lingüística defiende la tesis, según la cual los individuos construyen nuevos significados a partir de los anteriormente preexistentes y en interacción con su experiencia física, social y cultura. En tal sentido, es necesario tratar de determinar un concepto preciso y acertado como el siguiente: “Básicamente puede decirse que es la idea que mantiene que el individuo –tanto en los aspectos cognitivos y sociales del comportamiento como en los afectivos– no es un mero producto del ambiente ni un simple resultado de sus disposiciones internas, sino una construcción propia que se va produciendo día a día como resultado de la interacción entre esos dos factores. En consecuencia, según la posición constructivista, el conocimiento no es una copia de la realidad, sino una construcción del ser humano” (Carretero, 1993: 21).

A continuación se presenta un mapa conceptual sobre constructivismo, cuyo contenido complementa el concepto de Carretero sobre el mismo.



Fuente: Rudecindo Ramírez G. (2007).

En realidad, el constructivismo plasma la idea de que el individuo es el gestor activo de la construcción de su propio conocimiento en relación con el medio que lo rodea. Le abre la posibilidad de adquirir conocimientos y experiencias en casi todos los contextos donde desarrolla las actividades cotidianas. De esta manera, las personas van desarrollando

paulatinamente conceptos básicos de las cosas y de la realidad del mundo y de la sociedad en general. De por sí, el individuo al construir conocimiento hace uso de componentes lingüísticos al representar un concepto con elementos del universo. Así, el concepto de lluvia se puede perfectamente representar con una nube gris fija o en movimiento por el cielo.

1.2. Enfoques

Realmente, el constructivismo se sustenta desde distintos contextos de origen y de diferentes enfoques. Algunos autores dan cuenta de su variado contexto. “En verdad, nos enfrentamos a una diversidad de posturas que puede caracterizarse genéricamente como constructivismo, desde las cuales se indaga e interviene no sólo el ámbito educativo, sino también en la epistemología, la psicología del desarrollo y la clínica, o en diversas disciplinas sociales” (Díaz y Hernández, 1999: 14). De hecho, cuando se habla sobre constructivismo, ya se puede determinar en qué contexto se está refiriendo. De manera breve, a continuación se presentan algunos enfoques constructivistas:

1.2.1. Epistemológico

Haciendo una mirada retrospectiva, se puede decir con convicción, en su inicio, la concepción constructivista nace como una experiencia epistemológica basada en un conocimiento racional, es decir, un modelo de racionalidad y se consideraba la experiencia como fuente de conocimiento. A través de la observación de los fenómenos reales se elaboraba la formación del conocimiento en el ser humano. La mayoría de los autores actuales que se han ocupado del tema en cuestión, entre ellos Porlán (1997), sostienen que han encontrado ciertos elementos del constructivismo en el pensamiento de pensadores anteriores y contemporáneos con Becon, tales como Kant y otros. En las más diversas manifestaciones de la reflexión de estos autores hay la certeza de que el ser humano como ente pensante tiene la capacidad mental para producir y adquirir conocimiento y el don natural de reflexión sobre sí mismo, ¿Quién soy yo?, para encontrar una proposición verdadera de sí mismo. Tales facultades humanas le han permitido al hombre controlarse positivamente y poder explicar los fenómenos reales de la naturaleza con el fin necesario de construir conocimiento.

1.2.2. Psicológico y educativo

El constructivismo tiene también, fundamentos que corresponden a la concepción de la psicología cognitiva y la educación representados en sus principales exponentes: Piaget, Vygotsky, Ausubel entre otros.

El educador y psicólogo suizo, Jean Piaget centró su estudio en el funcionamiento y en el contenido de la mente de los individuos, tesis conocida como el constructivismo psicogenético. Los autores que siguen de cerca su estudio científico han podido constatar su eje fundamental al afirmar: “La pregunta que orienta todo su trabajo científico hace relación con la formación y desarrollo del conocimiento en los seres humanos” (Rosas y Sebastián, 2001: 11). Dicha formación y desarrollo del conoci-

miento depende de ciertas estructuras cognitivas, lo cual, desde la epistemología propuesta y desarrollada por Piaget: “se basa en la convicción de que todas las estructuras que conforman la cognición humana tiene una génesis a partir de una estructura anterior: por medio de un proceso de transformación constructiva, las estructuras más simple van siendo comparadas en otras de orden superior. Es en este sentido que esta epistemología es llamada genética” (Ibid, p. 12).

Lev Vygotsky, psicólogo ruso se interesó por perfilar su estudio por la teoría del desarrollo del pensamiento y del aprendizaje de origen social, reconocido por muchos como teoría socio-histórico cultural, se inscribe en el ámbito de la psicología cognitiva. En la actualidad algunos autores reconocen sus aportes significativos para la ciencia de la psicología. “Precisamente, una de las contribuciones esenciales de Vygotsky ha sido la de concebir al sujeto como un ser eminentemente social, en la línea del pensamiento marxista, y al conocimiento mismo como un producto social. De hecho, Vygotsky, fue un auténtico pionero al formular algunos postulados que han sido retomados por la psicología varias décadas más tarde y ha dado lugar a importantes hallazgos sobre el funcionamiento de los procesos cognitivos” (Carretero, 1993: 24). Los procesos tales como las percepciones, memorias, pensamientos, entre otros, son aspectos muy característicos que distingue exclusivamente al hombre como ser humano. La actividad mental del hombre se dinamiza por el efecto del aprendizaje socio-cultural en la medida en que se internalizan los componentes culturales, siendo de gran prioridad los signos o símbolos como el lenguaje y los tipos de señales que tienen algún significado definido socialmente. “Quizás, uno de los más importantes es el que mantiene que todos los procesos psicológicos superiores (comunicación, lenguaje, razonamiento y otros) se adquieren primero en un contexto social y luego se internalizan. Pero precisamente esta internalización es un producto del uso de un determinado comportamiento cognitivo en un contexto social” (Ibid, p. 24).

David Ausubel considerado por muchos como un psicólogo educativo, encausó su interés mediante importantes elaboraciones teóricas e indagaciones acerca de cómo se realiza la actividad mental en el escenario educativo. Así mismo, el investigador norteamericano le da importancia a la organización del conocimiento en estructuras y en las reestructuraciones que se producen por causa de la interacción entre las estructuras ya existentes y la nueva información que asimila la persona. Según Ausubel: “Las teorías y métodos de enseñanza válidos deben estar relacionados con la naturaleza del proceso de aprendizaje en el salón de clases y con los factores cognoscitivos, afectivos y sociales que lo influyen” (Ausubel, Novak y Hanesian, 1990: 33). De acuerdo con lo dicho, la selección de estrategias educativas debe ser de prioridad y de sumo cuidado por parte de quiénes tienen la función de dirigir la actividad escolar en los salones de clase, para que el aprendizaje sea eficiente.

Dentro de los aspectos importantes de su estudio en el campo educativo, Ausubel distingue tipos de aprendizaje: “ningún interés teórico es más esencial ni urgente en estado actual de nuestros conocimientos, que la necesidad de distinguir con toda claridad los principales tipos de aprendizaje (por repetición y significativo, de formación de conceptos verbal y no verbal, de resolución de problemas) que pueden tener lugar en el salón de clases” (Ibid, p. 34).

2. La vida de Vygotsky y sus aportes teóricos

Los estudiosos de las ideas de Vygotsky siempre lo han calificado como un aporte teórico excepcional por diversas razones. Lev S. Vygotsky es ante todo, uno de los más eminentes psicólogos del siglo XX, más sin embargo no recibió educación formal alguna en psicología. Tampoco llegó a publicar alguna obra importante en el campo de la psicología, pero muchos años más tarde después de su fallecimiento fue el autor de una de las teorías más prometedoras en la psicología sociocultural, convirtiéndose en un autor de renombre hoy en día, en esta disciplina. Su producción intelectual se caracterizó por ser de gran envergadura y originalidad y elaborado en un tiempo relativamente corto. Era un genio en su época.

2.1. Una mirada breve a la vida de Vygotsky

Este autor dotado de gran inteligencia, cuyo nombre completo es Lev Semionovich Vygotsky, de descendencia judía, nació en Orsha, pequeña ciudad de Bielorrusia de Rusia el día 17 de noviembre de 1896 y fallecido en 1934 a los 37 años de edad, cuando apenas comenzaba a dedicarse con intensidad a su labor científica y académica en su país. Sobre su niñez se tienen datos interesantes como el siguiente: “Tuvo una infancia muy estimulada en lo cultural, caracterizado por el aprendizaje desde pequeño de varios idiomas, la formación básica con un tutor de alto nivel intelectual y la educación formal en un Gymnasium judío. Durante su infancia y adolescencia adquirió en estos contextos su amor por la literatura, la poesía y el teatro, que lo acompañaría durante toda su vida. De hecho los trabajos intelectuales desarrollados durante su adolescencia y juventud estarían orientados principalmente hacia la literatura y el lenguaje” (Rosas y Sebastián, 2001: 29). Con ésta afirmación, se puede deducir que el aspecto literario y lingüístico interesaron vivamente a Vygotsky en tiempos anteriores de que abordara la investigación en materia de psicología.

A comienzos de 1912 inicia su formación universitaria en derecho, filosofía e historia en la ciudad de Moscú. Silva y Ávila (1998) señalan que Vygotsky estudió medicina pero se graduó en leyes en 1917. Y además, sostienen que desarrolló su vida con la influencia del contexto histórico político de la época, es decir la soviética posrevolucionaria sobre las bases teóricas del Materialismo Histórica de Marx y el trabajo humano y su uso de herramientas proporcionado por Engels. Durante sus estudios universitarios, adquirió una excelente formación en el ámbito de las ciencias humanas, en especial, en lingüística, literatura, filosofía e historia.

Terminado sus estudios universitarios, Vygotsky se dedica definitivamente a las actividades intelectuales. A sus escasos 20 años de edad escribió un estudio sobre Hamlet. En su ciudad natal se dedicó a desarrollar clases en algunas instituciones de educación secundaria. Se casó y tuvo dos hijas.

Por otra parte, se ocupa de leer obras de filósofos como Hegel, James, entre otros. En 1924 pasa a ser colaborador del Instituto de Psicología en Moscú. Según las palabras de Ricardo Rosas y Christian Sebastián: "En esta ciudad se centrará el trabajo de Vygotsky durante la última década de su vida, diez años de una febril actividad que incluyó fundamentalmente: la docencia universitaria y diversos institutos; la dirección de numerosos proyectos de investigaciones; y el trabajo con personas que tenían algún tipo de discapacidad (perceptual, mental, o por factores de aprendizaje)" (Op. cit. p. 30). Al mismo tiempo dio inicio la elaboración de una verdadera reconstrucción de la psicología y obviamente, crea su teoría histórico-cultural de los fenómenos psicológicos.

2.2. La tesis de una sociabilidad humana y el papel esencial de los sistemas semióticos

Los seguidores de la teoría socio-histórica cultural de Lev S. Vygotsky (Luria, Rvière, Carretero, entre otros) la inscriben en el amplio campo de la psicología cognoscitiva. Pero ante todo, tiene como fondo el pensamiento marxista. En la teoría de Vygotskiana se mencionan entre otros, la sociabilidad del hombre y la mediación semiótica. Estos dos aspectos constituyen nuestro interés de análisis en éste ensayo.

Según la concepción de Vygotsky se encontró que el hombre se caracteriza por su sociabilidad desde su nacimiento, llamada en ese entonces, una sociabilidad primaria. Esto indica que el hombre es un ser social por naturaleza y al mismo tiempo un producto social. Este planteamiento fue en la época de Vygotsky una mera hipótesis, pero en la actualidad se ha convertido en una teoría científica ya comprobada por la ciencia social y por otras ciencias humanísticas. La percepción visual que tienen los niños del rostro o la voz de su madre, puede ser considerada, de alguna manera, como una manifestación de una sociabilidad primaria en los niños.

Para Vygotsky, citado por Carretero (1993) "un proceso interpersonal queda transformado en otro intrapersonal. En el desarrollo cultural del niño, toda función aparece dos veces: primero a escala social, y más tarde, a escala individual; primero entre persona (inter psicológico), y después, en el interior del propio niño (intrapsicológica). Esto puede aplicarse igualmente a la atención voluntaria, a la memoria lógica y a la formación de conceptos. Todas las funciones psicológicas superiores se originan como relaciones entre seres humanos" (Vygotsky, 1978: 93-94). En otras palabras, se puede decir que el niño desarrolla sus actividades de infancia con el acompañamiento y la ayuda de una persona adulta. Así mismo, su comportamiento está influenciado directamente por el contexto social. En últimas, las relaciones sociales del niño con su entorno son, desde el comienzo, relaciones sociales. A la luz de esta concep-

ción, se puede concluir que, tanto el niño y como la persona adulta, no pueden subsistir por sí sola, tampoco desarrollar sus potencialidades cognitivas aisladamente, requieren, necesariamente la interacción social con los demás. Por ende, el hombre construye su conocimiento en un contexto social. Se entiende entonces que, el conocimiento es el resultado de la interacción social y de la cultura y al mismo tiempo es la concretización de un proceso de aprendizaje socio-cultural, y desde luego, trae consigo la asimilación de componentes culturales propios del entorno social del individuo.

Formalmente, dentro del enfoque de la teoría de Vygotsky se habla de signos, significados, lenguaje y pensamiento, entre otros. Aquí son considerados como procesos psicológicos de origen social y como tal son mediadores simbólicos de nuestras relaciones con los demás en ciertas circunstancias sociales. Indudablemente, el aspecto lingüístico inherente al hombre es de origen social. Algunos lingüistas así lo reconocen, entre ellos tenemos a Sapir: "Es claro, desde luego, que en cierto sentido el individuo está predestinado a hablar, pero esto se debe de que ha nacido no sólo en medio de la naturaleza, sino también en el seno de una sociedad que está segura -y con toda razón- de hacerle adoptar sus tradiciones" (Sapir, 1984: 9). En realidad, sólo es posible comunicar ideas de acuerdo a patrones tradicionales de una sociedad determinada, el cual no es posible sin ella. También es claro que el lenguaje es un instrumento bipolar: de comunicación por un lado y de interrelación social por otro.

Directamente ligado con el tipo de interacción social de la cual habla Vygotsky, los signos, los distintos sistemas semióticos cumplen un papel esencial: en primero lugar, cumple una función de comunicación y en segundo lugar como instrumento de organización y del control del comportamiento del individuo. Algunos aparatos electrónicos inventados por el hombre, por ejemplo, un semáforo, constituye un sistema semiótico de comunicación, por medio del cual se transmite un mensaje que puede controlar cierto tipo de comportamiento de las personas que conducen un vehículo mientras circulan por las calles y por las avenidas en una ciudad. En este sentido, forman sistema semiótico tanto las señales de tránsito, los lenguajes, las imágenes, las reproducciones, las obras de arte, así como lógicas y gramáticas. Según De Saussure: "La lengua es un sistema de signos que expresan ideas y, por esa razón es comparable con la escritura, el alfabeto de los sordomudos, los ritos simbólicos, las formas de cortesía, los señales militares, etc." (De Saussure, 1994: 88). De hecho, cada uno de estos elementos lingüísticos tiene significados definidos socialmente. Además, el signo cumple un rol determinado en los grupos sociales, es decir, "el papel del signo es representar, ocupar el puesto de otra cosa, evocando a título de sustituto" (Benveniste, 1993: 54). Esta afirmación es similar a la forma como Eco define signo: "proponemos que se define como signo todo lo que, a partir de aceptada previamente, puede entenderse como alguna cosa que está en lugar de otra" (Eco, 2005: 34). Por ejemplo, la nube evoca la idea de lluvia, lo que sería la nube es signo de lluvia. Se puede afirmar que, en las manifestaciones de

nuestro comportamiento, en el establecimiento de nuestras relaciones sociales y en nuestro actuar diario, siempre estaremos haciendo uso de una variedad de signos. En cierta manera, los signos están presentes en casi todos nuestros actos individuales y sociales. Es exactamente lo que Benveniste sostiene cuando dice: “Está claro que nuestra vida entera está presa en redes de signos que nos condicionan al punto que no podría suprimir una sola sin poner en peligro el equilibrio de la sociedad y del individuo. Estos signos parecen engendrarse y multiplicarse en virtud de una necesidad interna, que en apariencia responde también a una necesidad de nuestra organización mental” (Op. cit. p. 55).

Volviendo a la concepción Vygotskiana sobre los signos, los autores Ricardo Rosas y Cristián Sebastián (2001) citan a Wertsch, quien plantea un concepto importante: “El control voluntario, la realización consciente y la naturaleza social de los procesos superiores presupone la existencia de herramientas psicológicas o signos, que pueden ser utilizados para controlar la actividad propia y de los demás” (Wertsch, 1988: 44). Luego, los mismos autores mencionados sostienen que “la incorporación de estas herramientas psicológicas (de origen social) es lo que se define como mediación semiótica, proceso que corresponde a la característica principal del funcionamiento intelectual propiamente humana, dentro del enfoque de la psicología socio-histórica de Vygotsky” (Op. cit. p. 33).

De los análisis realizados por los autores mencionados arriba, se han sustraído las siguientes ideas, consideradas como relevantes:

- La noción de mediación semiótica se asienta en la analogía entre herramienta material y signo.
- Se sostiene que la aparición de la herramienta material y signo, que permite instaurar la noción de trabajo, es crucial en la historia de la conformación de las sociedades humanas.
- A través de los signos como herramientas el ser humano puede dejar de depender de la naturaleza, para orientar su acción hacia ella de manera intencional.
- Ningún animal excepto el hombre puede usar herramientas para fabricar otras herramientas.
- La herramienta transforma completamente la relación de trabajo del hombre con su medio físico, la incorporación de signo a una operación psicológico natural reestructura completamente su naturaleza.
- La herramienta y el signo, establecen una nueva forma de relación que da especificidad a la actividad humana. La herramienta está orientada exteriormente, el ser humano la utiliza para producir cambios en los objetos; el signo tiene una orientación interna, es un medio que aspira a controlar los propios procesos psicológicos.

El estudio realizado por Vygotsky sobre las funciones mentales superiores, se relaciona con el comportamiento semiótico del niño y del adulto, el cual se expresa exteriormente en forma de cooperación social.

El desarrollo de las funciones mentales superiores aparece como el proceso de transformación de los instrumentos del comportamiento social en instrumentos de la organización psicológica individual. El lenguaje como sistema de signo es descrito en la teoría de Vygotsky, como instrumento de las relaciones sociales y a su vez, un instrumento de la organización psíquica interior del niño y sostiene la tesis de que la capacidad de adquisición del lenguaje en el niño está determinado en gran medida por la herencia y necesariamente con la contribución del medio social en forma de un tipo de aprendizaje concreto. Complementa su postura diciendo que la lengua, de origen social, opera en interacción con otras funciones mentales, con el pensamiento.

En la teoría de Vygotsky analizado por algunos autores mencionados arriba como Ricardo Rosas y Cristián Sebastián (2001), se distingue perfectamente dos tipos de interacción: la interacción social y la interacción con los productos de la cultura, los cuales suelen manifestarse en forma de interacción socio-cultural. Los objetos de producción cultural, es además, una proyección humana, es decir, son artefactos de prolongación de sus capacidades mentales. Se trata de los diferentes instrumentos y técnicas que el hombre asimila y orienta hacia sí mismo para influir en sus propias funciones mentales. En tal sentido, tiene por objeto controlar los procesos mentales y el comportamiento del hombre. Tales instrumentos culturales son llamados por Vygotsky como “sistemas de estímulos artificiales y exteriores” mediante los cuales el hombre domina sus propios estados interiores. Como bien se sabe, la cultura forma parte integrante del individuo, no obstante, es exterior a él. Hasta aquí, es claro que el desarrollo humano no está limitado con lo que acontece en la parte interior del individuo, sino que a través de las creaciones de instrumentos culturales externos, se puede producir cambios psicológicos. Además, los instrumentos que el hombre ha creado en su grupo social, tiene gran utilidad, por los menos, le sirve para lograr sus objetivos individuales y sociales y para controlar su comportamiento hacia los demás y de afianzar sus capacidades intelectuales.

3. Consideraciones finales

A partir de un examen minucioso sobre los componentes importantes de la concepción de la psicología sociocultural de Vygotsky, se detectó la existencia, en esta teoría, de la noción de mediación semiótica, entendida ésta como un proceso inherente a las facultades intelectuales de todo ser humano. Dicha mediación corresponde a los sistemas de signos tanto lingüísticos como sociales, los cuales son muy funcionales para ser utilizados para controlar de manera voluntaria las actividades de cada uno y de los demás. Los significados de los signos son los que determinan el control de nuestra acción con relación al otro.

Al analizar la noción de mediación semiótica a la luz de la psicología cognitiva sociocultural, con certeza se puede afirmar que es crucial en la orientación de la acción del hombre hacia la naturaleza y con su entorno

y le sirve para resolver determinados problemas prácticos. La capacidad innata de los hombres de comprender e interpretar los significados de los signos de los objetos que los representan, le permite al hombre establecer relación de dominio sobre la naturaleza y de discernir la magnitud de un problema. En tal sentido, el signo como sistema semiótico establece formas de relación que consecuentemente particulariza la actividad humana hacia el medio exterior. Además, el signo tiene carácter interno de procesos psicológicos de origen social, representados en elementos o artefactos sociales.

En la teoría analizada de Vygotsky, se detectó sobre la importancia de los aspectos sociales en la creación de los signos y símbolos, y hoy en día no es un secreto que los signos sean un producto social al ser interiorizado o adquirido en contexto de la colectividad. Y como tal, connota el pensamiento, el sentimiento y el comportamiento de las personas que forman una determinada sociedad. Los signos sociales y lingüísticos creados socialmente, tienen de por sí un significado, por lo menos, de tipo denotativo y connotativo. En tal sentido, una persona que saluda a otra estrechando las manos como signo de fraternidad connota una significación social. El comportamiento humano está determinado por el significado del signo establecido en sociedad por el mismo hombre.

En conclusión, todo acto humano está mediado por signos lingüísticos y sociales, en la medida en que se da una intercomunicación entre los individuos en su contexto sociocultural y se crea una relación de influencia sobre el medio físico que rodea el individuo en su cotidiano vivir. El proceso de comprensión de los significados de los signos es de naturaleza mental y se manifiesta de diversas formas en la conducta humana. Todas las personas que conforman una sociedad aprenden, y a su vez, construyen nuevos signos para desenvolverse sin grandes problemas dentro de su grupo social y para generar cambios significativos en su entorno.

En el futuro será necesario estudiar con profundidad los signos lingüísticos como instrumento de control de la conducta humana.

Referencia Bibliográficas

- AUSUBEL, David P., NOVAK, Joseph D. y JANESIAN, H. (1990). **Psicología educativa: Un punto de vista cognoscitivo**. México: Trillas.
- BENVENISTE, Emile (1993). **Problemas de lingüística general II**. Madrid: Siglo XXI.
- CARRETERO, Mario (1993). **Constructivismo y educación**. Argentina: Aique Didáctica.
- DE SAUSSURE, Ferdinand (1994). **Curso de lingüística general**. Madrid: Lavel.
- DÍAZ BARRIGA, F. y HERNÁNDEZ Rojas, G. (1999). **Estrategias Docentes para un Aprendizaje Significativo. Una interpretación constructivista**. México: Mc Graw Hill.

- ECO, Umberto (2005). **Tratado de semiótica general**. México: Debolsillo.
- PORLÁN, Rafael (1997). **Constructivismo y escuela**. Sevilla: Díada editora.
- ROSAS, Ricardo y SEBASTIÁN, Christian (2001). **Piaget, Vigotski y Maturana. Constructivismo a tres voces**. Argentina: Aique.
- SAPIR, Edward (1984). **El lenguaje**. México: Fondo de Cultura Económica.
- SILVA, Edgar y ÁVILA, Francisco (1998). **Constructivismo. Aplicaciones en educación**. Maracaibo: LUZ.